

# diálogos de docencia 08



**DPA**  
DEPARTAMENTO  
DE PROYECTOS  
ARQUITECTÓNICOS

EIFD ESTRATEGIAS  
DE INNOVACIÓN Y  
FORMACIÓN EN LA  
DOCENCIA

**MPAA** MÁSTER EN PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS AVANZADOS  
**ETSAM** ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID  
conversación mantenida el jueves 7 de abril de 2011  
en el marco del Proyecto de Innovación Educativa  
Estrategias de Innovación y Formación en la Docencia

## Nicolás Maruri Izaskun Chinchilla



**IC: IZASKUN CHINCHILLA**  
**NM: NICOLÁS MARURI**  
**DG: DARÍO GAZAPO**  
**AP: ALBERTO PIELTÁIN**

**DG:** Bueno os doy algunos datos sobre Izaskun Chinchilla y Nicolás Maruri. Hoy tenía que estar también Fernando Vela, jefe de estudios de la ETSAM pero se ha disculpado al tener que ir al Rectorado.

Nicolás Maruri es profesor de Proyectos en la Escuela desde hace muchísimos años. Es contratado doctor y está vinculado a la unidad docente Miranda-Pina, de la que también forman parte Fernando Casqueiro, Rafa Pina y Silvia Colmenares. Dirigen el Laboratorio de Teoría y Crítica del Máster del Proyectos Arquitectónicos Avanzados, e investigan desde el Grupo de Investigación "Arkrit". Nicolás es, además de amigo, un profesor buenísimo en la docencia de grado, y es de los muy reconocidos en la tutela de proyectos fin de carrera, del cuál fue secretario durante muchos años. Nos interesaba que viniese porque es una persona de mentalidad muy abierta, cuya docencia está vinculada fuertemente a la práctica de la crítica arquitectónica.

Izaskun Chinchilla es un personaje realmente importante dentro de la escuela. Es profesora asociada del Departamento de Proyectos, y ahora está ligada a la unidad docente de Antonio Juárez, aunque tiene un programa docente alternativo, vinculado a lo denominado como Grupo de Exploración Proyectual -G.E.P.-. Desde esa variable Izaskun y su grupo aportan algo muy próximo a lo desarrollado por la Bartlett: una forma alternativa de ver la arquitectura y de practicar su enseñanza y su aprendizaje. Como suele ocurrir con algunos otros "seres singulares", resulta bastante difícil encajar en la mecánica habitual de la Escuela y del D.P.A....En todo caso, personalmente considero de gran valor su aportación.

Sabéis que en estas sesiones no se trata en absoluto de hablar sobre lo bueno y lo malo de la Bartlett, sino que eso sirva como dispositivo para poder hablar de la Escuela de Madrid. En ese sentido los diálogos docentes están hechos como una forma de reflexión y recapitulación del mundo en el cual estamos nosotros, no en el ajeno. Izaskun impartió el pasado sábado una conferencia de la sesión final del CREAMQ –asamblea de la asociación de alumnos de las escuelas de España-, en la que habló bastante sobre la creatividad, pero hoy me gustaría que comentases algo más sobre la ética y la práctica docente, a lo cual también te referiste.

**NM:** Pero puede ser un buen arranque, es decir, creo que **lo que acabamos de ver, desde mi punto de vista, no es arquitectura, es**

**otra cosa. Quizás en este momento estos planteamientos son necesarios porque no se puede hacer arquitectura y es bueno enseñar otras cosas para que los estudiantes tengan otras salidas.** Creo que las escuelas se relacionan íntimamente con la sociedad en la que habitan y con los profesionales que forman para ella. Esta escuela hace 30 años producía arquitectos que empezaban a construir jovencísimos, hoy en día produce parados; arquitectos que no tiene donde desarrollar su profesión, donde desplegar los conocimientos que han adquirido, y donde el profesorado ha sido tradicionalmente profesionales constructores. Lo que se exigía a un profesor era que construyera, que fuera capaz de mostrar buenos edificios. No se le exigía que fuera doctor, ni que escribiera artículos, ni que investigara ni nada de ese tipo.

Creo que se está produciendo un cambio social y un cambio ajustado a la realidad, porque la mayor parte de los arquitectos que salen de esta escuela van a tener muchos problemas para construir y hay que buscar nuevos caminos, y esos nuevos caminos pueden estar en otros mundos como los que estamos viendo en la Bartlett. **La mayor parte de los estudiantes que salen de la Bartlett probablemente no pueda trabajar como arquitectos, y por eso se ejercitan con no-arquitectura, que en cambio si es diseño industrial, arte, escenografía, ilustración, etc.** Creo que un referente cercano a lo que hemos visto es la Bauhaus. Que sólo al final de su existencia tuvo una pequeña producción de arquitectura, lo que allí se enseñaba se relacionaba con otros conocimientos. El curso uno de la Bauhaus era un curso de introducción donde se transformaba la mirada de los estudiantes, pues aquí tenemos el curso uno de la Bartlett, y lo que anhela esta institución es la búsqueda de nuevas ideas, nuevas producciones y nueva experimentación. Pero **es una experimentación principalmente gráfica y estética, no es una experimentación relacionada con la**

**vida.** En las escuelas de diseño industrial se producen objetos reales, y ninguno de los objetos que se han visto aquí se puede construir. **Son muy atractivos, productos de extraordinaria belleza, pero una belleza autónoma, indiferente a las condiciones de contorno.**

No he observado mucha diferencia entre los planteamientos de las distintas Units. Me parece que la Bartlett produce este tipo de trabajos pseudo-artísticos, tocados de una cierta tecnología que le da un aparente carácter funcional. Cuando se habla de prótesis, se olvida su importancia, son artilugios que permiten a la gente volver a vivir. Y la que hemos visto parecía decorar un cuerpo en vez de permitir su uso. La vivienda es una cuestión radicalmente complicada y crítica y, probablemente, muy aburrida. **Cuando se pide a los alumnos creatividad y que propongan ideas nuevas cada día, no lo pueden hacer resolviendo viviendas, tienen que entrar en otros asuntos, en el mundo de las abejas, de las langostas y en otros mundos muy interesantes, pero son mundos que no permiten vivir mejor a las personas.**

En la Bartlett la enseñanza se orienta a generar creativos para los que cualquier tema relacionado con la arquitectura les va a parecer limitado. La experiencia de un estudio de arquitectura se relaciona, en parte, con resolver temas muy burocráticos y repetitivos: temas de presupuestos, discutir contratos, detalles constructivos, instalaciones, perseguir a clientes, asuntos de un tipo que están muy lejos de todo esto para lo que se entrenan. **Creo que esta educación puede provocar una gran frustración en los estudiantes que salgan a la calle acostumbrados a sus universos privados, íntimos y personales.**

En la escuela tenemos 30 unidades y son

30 unidades con indudables diferencias pero si las comparas con la Bartlett existe una cierta coincidencia general en el pensamiento orientado hacia la construcción y el pensamiento orientado hacia una producción de arquitectura concreta, igual que en la Barlett hay una orientación hacia la producción de objetos bellos en su forma.

**IC:** Yo la verdad es que no sé cómo empezar. Creo que la única manera es decir que discrepo en todo, en todo. Será que no he terminado de comprender parte de las razones que esgrimes o que mi experiencia es radicalmente diferente.

En primer lugar creo que la tradición de la Escuela de Madrid sobre esa tradición de constructores está completamente pervertida, no desde la crisis económica que ha hecho que sobren la mitad de los graduados de España, sino casi desde principios de los años 90.

**Creo que pensar en España que corrientes como el minimalismo, la última versión que se ha hecho del racionalismo patrio, o toda la influencia de la arquitectura holandesa, de verdad viene de la vocación y de la experiencia constructora pues, bueno, abre una caja de Pandora de paradojas que podríamos empezar a sacar y no parar.**

Por ejemplo, para mí el racionalismo arquitectónico que se está haciendo en España desde los 90 no tiene nada que ver con la experiencia constructiva que efectivamente esgrimían en sus clases Fisac, Oíza, u otra serie de profesores que han cimentado esa versión constructiva de la Escuela de Madrid. Y creo que se basa muchísimo más en una tradición de dibujo, es decir, el racionalismo y el minimalismo que hemos visto en los últimos años lo que nos dice es que la arquitectura racional se parece a los dibujos que hacemos. Y estamos hartos de ver ventanas tangentes que, para que hagan ese bonito punto de tangencia, hacen necesario descolgar una viga vierendel empotrada en la fachada, que no se ve, para que efectivamente la cosa quede igual tectónicamente

que el dibujo. **O situaciones de esta racionalidad, para mí enteramente visual y plenamente ligada al dibujo, no**

**a la construcción, como la igualdad y la equivalencia de todos los elementos.** Todos sabemos que estructuralmente las cosas tienden a diferenciarse: la sección constante es una pérdida de material, y todos los elementos estructurales tienen un comportamiento diferente, no sólo a lo largo de su fuste sino prácticamente a lo largo de todas sus posiciones en el espacio.

**Y ese racionalismo madrileño que hemos presenciado en los últimos años lo que hace es dibujarlo todo igual, primero porque cuesta menos y segundo porque se parece más a cómo se dibujan las cosas.**

Creo que no podemos pensar que los docentes que ahora mismo están enseñando en la Escuela vienen de la construcción y siguen de alguna manera dilatando esa tradición constructora de la arquitectura que tuvo que ver con la época franquista en España. Se hablaba principalmente de construcción porque no había intercambio de información ni de ideas, no había crítica, ni pensamiento político... porque era inviable, estaban completamente coartados culturalmente. Efectivamente, entonces, la construcción era lo único, a la fuerza. Pensar que venimos de ahí sin que haya pasado nada en primer lugar no sólo no es verdad, sino que es muy peligroso, porque es coaccionar a un montón de estudiantes a creer que lo legítimo es construir, cuando cada una de las visualizaciones que vemos en los fines de carrera más racionalistas, más tranquilos, más modulados, está llena de perversiones constructivas. Y diría otra cosa: todo este apremio por la prefabricación, por la modulación, en un país que tiene muy escaso desarrollo industrial –yo diría que de los tres o cuatro cerrajeros con los que estoy trabajando ahora mismo, ninguno ha trabajado con prefabricados, o ninguna de las personas con las que habitualmente trabajas, trabaja el prefabricado de hormigón o los paneles sandwich que han inundado los ejercicios arquitectónicos de esta escuela-; sin embargo todos tienen la misma máquina de control numérico, todos los que yo conozco. Incluso talleres que están en garajes. Una máquina de control numérico que ahora mismo cuesta 3000 o 4000 euros y que tiene una política de gestión material completamente diferente al famoso “al que modula Dios le ayuda” de Oíza.

Entonces, la primera cosa que quería decir es que vivimos en nuestra propia fantasía, y que nuestra propia fantasía, desde mi punto de vista, no es del todo real. Y creo que hay muchísimos profesores

de esta Escuela, que evidentemente no son los directores de las unidades docentes, o las personas que construyen, o las personas que más salen en las revistas, que dan clase muchos por su experiencia profesional pero muchos por su participación en revistas o en otras situaciones, a los que se les ha hecho sentir deslegitimados por poner esas experiencias como background de la docencia, cuando realmente todos sabemos que son perfectamente legítimas para alcanzar otros caminos. Yo creo que se ha producido una especie de pseudo-querencia constructiva que, desde mi punto de vista, es extraordinariamente endeble cuando se intenta defender sólo desde la tradición constructiva (porque es bastante menos obvia quizás desde ella). Yo creo que es mucho más manierismo formal, una participación en una multitud de medios de difusión, la existencia de una multitud de revistas, una serie de instituciones públicas que están apoyando cierta arquitectura y promocionándola desde el sector público... todo eso forma la gran arquitectura española. Pero de ahí a que haya realmente un compromiso con el sector constructivo español contextualizado, desde mi punto de vista, es bastante injusto.

La segunda cosa de la que me gustaría hablar es que tengo la suerte desde septiembre del año pasado de dirigir la unidad docente 22 en Bartlett y creo que hay una diferencia fundamental. Frente al pensamiento paradigmático, que creo que es el que se intenta instaurar en esta escuela, el pensamiento, como mínimo, poli-paradigmático, o incluso crítico con el paradigma. Qué entiendo yo, y en esto me voy a referir un poco a la nomenclatura de la sociología de la técnica sobre el paradigma, que viene de la sociología de la innovación: lo que cuentan los sociólogos es que en muchos campos científicos –para no hablar de bellas artes que es una cosa que siempre molesta en las escuelas de arquitectura-, en muchos campos

científicos **el paradigma es una suerte bastante informal, bastante poco expresa y bastante explícita de herramientas, teorías, aproximaciones, creencias compartidas, que condicionan completamente la forma en la que nos aproximamos a los problemas científicos y a la creación o la producción de pensamiento, incluso de creación arquitectónica.** Y lo que dicen esta serie de sociólogos es que ése

paradigma tiene una serie de patologías; podemos entender como paradigma por ejemplo el paramétrico, o podemos entender como paradigma el racionalismo constructivo a la manera que se entiende en España –podemos poner nombres y apellidos para ser más comprensible–; o podemos poner como paradigma, en su momento la arquitectura de Peter Eisenman.

**Todos esos paradigmas tienen varios defectos o varias patologías. El primer defecto es que evitan que la gente mire a la realidad directamente, es decir que sea capaz de distinguir cuáles son las necesidades sociales, cómo trabajan realmente los materiales, cómo un cerrajero trabaja en un garaje o cómo un físico está relativizando ciertos conceptos termodinámicos anteriores y está empezando a trabajar con ellos.** Entonces el paradigma, que tiene muchos valores, entre otros asegura que lo que vamos a hacer tiene solución, por ejemplo la tabla periódica. Trabajamos sobre la idea de la taxonomía y sabemos que si tú te diriges hacia la búsqueda de ese elemento lo vas a encontrar, tiene solución; te garantizamos institucionalmente que eso tiene solución. Entonces para la gente que milita dentro del paradigma existe esa confortabilidad. Y como efecto colateral negativo **la gente pierde, y hablo de los científicos y de los propios arquitectos, toda capacidad de mirar la realidad directamente, incluso el medio físico. Lo que hacen es que toman unas muestras muy seleccionadas de realidad, que incluso se fabrican, que en este caso son esas realidades que seleccionan las revistas, los catedráticos, los**

**tribunales de fin de carrera, las bienales... tenemos un montón de gente seleccionándonos lo que tenemos que ver.** Entonces nunca miramos directamente las cosas, ya nos lo han filtrado y eso es lo que es verdad. Y eso es lo que se convierte en la única posibilidad que tenemos de ejercer con calma, sabiendo que eso tiene solución y que además la solución probablemente hasta recibirá un premio. **Creo que ese pensamiento paradigmático tiene esos y otros muchos problemas, y lo único que proporciona es una confortabilidad del patrón de vida cómodo donde la gente sabe que va a ser premiada si es buena.** Y prácticamente hay pocos, eso está más que inscrito en el pensamiento científico, hay muy pocos beneficios en la eficacia, competitividad y la innovación que estén planteados y auspiciados por un pensamiento que tiene un paradigma único.

**AP:** Pero no se puede mirar a la realidad directamente, si no desde un paradigma. Tú miras al Sol y lo ves convencido de que giramos a su alrededor. Si estuviéramos en otro paradigma lo veríamos de otra forma. Es decir, cuando se consideraba que la Tierra era el centro del Universo nuestra percepción del sol era muy distinta. De hecho, la forma de mirar a la realidad depende del paradigma en el que estás.

**IC:** Hay un libro que me gustaría recomendaros a todos, si os apetece meteros con este tema, “La estructura de las Revoluciones Científicas” de Thomas Kuhn. Lo que Kuhn propone en ese escrito, que es en realidad un escrito de una persona que tiene formación en filosofía y es un estudio extraordinariamente historiográfico, o sea es un escrito sobre ciencia basado en la historia de la ciencia. Lo que Kuhn propone, y yo creo que en parte tiene que ver con lo que tú dices, es que efectivamente la ausencia absoluta de herramientas consensuadas o de la utilización de conceptos previos a la hora de atacar la visión experimental de la realidad pues es imposible en términos absolutos, es decir, nadie es completamente original y funciona con conceptos paradigmáticos y con la educación básica de la cultura católica o protestante a la que pertenece.

Lo que él propone es que en las revoluciones científicas cuando un paradigma queda obsoleto, cuando deja de funcionar y de producir resultados seguros, cuando empieza a producir

fallos en el cotejo o en el careo con la realidad posterior, lo que se hace es tener pensamiento poli-paradigmático, y Kuhn habla de varios episodios de la historia, concretamente de la física y de la química, en las que se han utilizado varios paradigmas al mismo tiempo. Un ejemplo que está en el libro y que es muy claro es que evidentemente todos sabemos que Einstein ha puesto en tela de juicio gran parte de la mecánica de Newton, y gran parte de esa física mecánica pre-relatividad se ha puesto en tela de juicio en términos de la teoría física. Sin embargo todos sabemos que para ciertos problemas de la realidad cotidiana las prácticas de Newton siguen siendo válidas y suponen instrumentalmente un camino mucho más corto y más cómodo, para ciertas condiciones de contorno, digamos. Entonces lo que Kuhn propone es **por qué no promulgamos en lugar del pensamiento paradigmático –en lugar de decir esto no es ciencia, esto no es arquitectura, esto no es arte, esto no es nuestro campo– un pensamiento poli-paradigmático. Es decir, vemos el problema a que nos enfrentamos y vamos a intentar comparar y a tener una aproximación un poco más abierta a qué instrumentos, qué pensamiento y qué conceptualización serían los que nos permitirían llegar a soluciones socialmente más necesarias, con más arraigo e, incluso desde el punto de vista físico, más representativas.**

Así, intentos como Bartlett se entienden muy bien desde esa idea de fomentar el pensamiento poli-paradigmático. Donde cada alumno, en cada ocasión, es capaz, dependiendo del trabajo que tiene entre manos, de decidir con qué background teórico, instrumental y científico se va a enfrentar a él.

**AP:** En todo caso, en mi opinión, ese momento en el que diferentes científicos de la ciencia normal están trabajando a la vez

con diversos paradigmas es un momento de confusión. Y de repente hay un Newton o un Einstein que fijan una idea sobre la cual la ciencia puede avanzar. Y es precisamente con la adopción del nuevo paradigma, asimilado por todo el mundo, y no en la etapa poli-paradigmática, cuando pueden producirse nuevos avances.

**IC:** La teoría de Kuhn es la contraria, los avances se producen en revolución.

**AP:** Desde luego en la etapa de confusión poli-paradigmática se discute si esto hay que mirarlo así o asá, y puede llegar a surgir un nuevo paradigma, uno falso o lo que sea. Pero en un momento a alguien se le ocurre que las manzanas o las piedras caen hacia abajo porque una masa las atrae, y cuando los científicos se ponen a trabajar con esa nueva idea se produce un avance brutal. Por ejemplo la cuestión de Bartlett claramente apuesta por una manipulación práctica de técnicas avanzadas de todo tipo, me parece estupendo. Pero es una manipulación plástica muy personal, muy individual; al final hay una marca, un sello personal y posiblemente también un avance personal que no supone avances generales. Y, desde luego, no resuelven ni las primeras, ni las segundas, ni las terceras necesidades de la sociedad, ya que no se enfocan hacia la resolución de problemas sociales sino a cuestiones personales. En todo caso es valioso como cualquier fenómeno plástico y me parece fantástico, pero ahí sí se produce un cambio importante en enfoque para el manejo de herramientas.

**NM:** Kuhn plantea una afirmación muy interesante. Él dice que el progreso es algo que ha quedado en cuestión, que lo realmente importante es saber, de un determinado paradigma, cuántos problemas resuelve y que la pregunta es, qué resuelve, qué nos aporta. Yo creo que en esta escuela, cualquier proyecto medio del fin de carrera está planteándose un problema y está dando una solución a un determinado problema, de manera bastante genérica, anónima, con muy poca parte de creatividad, y ese es un planteamiento muy distinto al fomento de la personalidad exacerbada, individual, el ego inmenso que hay detrás de cada uno de los productos de la Bartlett.

En mi experiencia de aprendizaje **en EEUU recuerdo a los alumnos presentando sus proyectos con cuadernitos y hablando de ellos mismos: porque yo, porque mi creatividad, etc. era algo que yo no había visto en esta escuela.**

Aquí todo era mucho más anónimo, como dice Miranda, el objeto es el proyecto, tiene sus reglas, y el autor está lejos de él y el proyecto debe andar sólo. En EEUU era todo lo contrario, todo el énfasis estaba en

la creatividad del autor y me da la impresión que es el mismo paradigma sobre el que trabaja la Bartlett, **una especie de “creacionismo originalista” llevado al extremo, que no resuelve problemas.**

Es decir, si hablamos de Kuhn y hablamos de que la verdadera cuestión de cualquier hipótesis, de cualquier teoría científica es la cantidad de problemas que estamos resolviendo y necesitamos saber cuando aparecen problemas que no podemos resolver, porque es entonces cuando hay que cambiar de teoría porque hay nuevos problemas. Las escuelas que producen artistas son muy peligrosas y esta escuela ha luchado contra la concepción del arquitecto como artista, un tipo con una gran personalidad e inalcanzable. **El enfoque debe ser el contrario: un técnico eficiente que dé por añadidura un buen edificio y que, por añadidura, su producto sea arquitectura respetable. Pero que sobre todo sea un técnico que controle y que domine su idioma.**

Quizás es por esto que cuando nuestros alumnos en la Bartlett, son enviados a tercero. No son capaces de pensar en esas formas vacías, es imposible, hay que transformar su manera de entender el proyecto en algo totalmente distinto. En esta escuela, desde el primer año, todo alumno que entra es arquitecto y hace proyectos de arquitectura, no hace otra cosa. Y esos proyectos van volviéndose más complejos. Estamos hablando del estudiante medio, del 80% de lo que sale de esta escuela, siempre hay un 10% que no consigue alcanzar un mínimo y hay un 10%, superdotado, que no necesitan a los profesores, que están en la escuela por obligación y que solamente el roce con algún buen profesor les motiva. El objetivo final es producir arquitectura dentro de unas líneas conocidas, racionalistas, y esperemos que después de esta crisis sean todavía más racionalistas y más cercanas a la tierra, mejor energéticamente, mejor socialmente, más baratas y eso lo pueden hacer alumnos que salen de esta escuela porque es en cierto modo la formación que están recibiendo.

Ayer estuve revisando fines de carrera corregidos por el tribunal con diversos alumnos y hablábamos de lo importante del detalle constructivo, y aparecían los detalles constructivos llenos de errores marcados por el tribunal con lápices: está mal la claraboya, está mal la unión de la ventana; el proyecto queda ahí detrás, pero

a la hora de hablar con el alumno no se pone en duda la belleza de su propuesta. ¿Constructivamente cómo funciona? ¿La estructura está bien puesta? ¿Hay unos pilares que están desplazados? ¿Cómo funciona más o menos esto? Y esta actitud es una forma de pensar pero también es una forma de vivir.

**NM:** Lo que nos interesa socialmente es el producto genérico. El fin de carrera de Izaskun era una propuesta extraordinaria, matrícula de honor, pero procedía de otro planeta. No puede haber muchos así todos los años porque no es sano.

**AP:** Sí, porque el pfc tipo de esta escuela tiene en cuenta otras cuestiones, es decir, es un proyecto que desde luego en el terreno plástico no se mete en los berenjenales de los de la Bartlett, por decirlo de alguna forma, pero desde luego sí que hay una coherencia brutal entre un programa definido para unas necesidades establecidas o establecidas como punto de partida del proyecto, el lugar en el que se inserta y su desarrollo constructivo

**NM:** El lugar, el emplazamiento, es muy importante. Una parte importante de la nota del fin de carrera es el plano de situación. Esto define el pensamiento de la escuela. Eso quiere decir que la ciudad y el entorno urbano preocupa, hay toda una serie de preguntas a las que se está buscando respuesta, ¿cómo se introduce en la ciudad la arquitectura? ¿cuál es la relación entre el proyecto y el paisaje urbano?

**AP:** Efectivamente. Y entonces al final el programa, la forma y la estructura tienen una notable coherencia. Izaskun, tú comentabas sobre paradojas que se dan en el racionalismo constructivo español que yo no comparto. Por ejemplo, que la sección constante de un pilar supone una pérdida de material. Claro, desde el purismo estructural es así, pero desde el racionalismo constructivo no tiene sentido variar la sección de un pilar metálico que se fabrica por extrusión...

**NM:** Pero debemos ir al fondo de la cuestión. Aunque los detalles constructivos estén mal hechos, lo que es interesante es que los alumnos busquen esos detalles.

**AP:** Cuando Izaskun comentaba que hay un racionalismo constructivo...

**IC:** Es racionalismo visual

**AP:** ...lo que creo que es un racionalismo industrial, quiero decir que desde el enfoque de su fabricación no resulta económico cambiar las boquillas de extrusión de los perfiles. O sea, que la razón constructiva prima sobre el purismo estructural, lo que...

**NM:** Quizás sea posible definirlo como poli-paradigmático, porque debe cumplir ambas condiciones y una no depende de la otra.

**AP:** De la misma forma que lo modular es modular, no porque tengan que sí, sino porque, por ejemplo, ahorra material,

porque a pesar de que ahora hay medios informáticos y telemáticos y lo que sea para producir lo que se quiera, al final las cosas se apilan en montones de metro y veinte por dos cuarenta, o en cacharros de sesenta por sesenta. O se producen chapas de un metro por seis metros. También se pueden producir del tamaño que quieras, pero como hay que apilarlas en algún sitio y se tienen que fabricar, y por comodidad para que el cerrajero vaya y las compre pues se hacen así. Entonces hay un cierto racionalismo industrial-constructivo, si quieres un poco de andar por casa, pero que económicamente pues resulta muy útil. Es cierto que si necesitas 70.000 chapas te da igual el tamaño que tengan, pero si tienes que comprar una chapa va a ser de uno por seis, que es la estándar.

**NM:** Creo que la pregunta que planteaba antes Darío sobre la ética en el proyecto es importante. **Estamos hablando de servicio, de uso, pero qué ética puede tener éste manierismo formal, en cierto modo inservible, que solamente implica la creatividad de determinados artistas, que tiene valor en cuanto a creatividad pero socialmente, ¿qué utilidad puede tener?** Es decir, pensamos que los arquitectos que producen sirven a la sociedad, ¿y acaso no es ése el principal objetivo? ¿Que resuelvan problemas que están en la calle? Cuando se admiran los proyectos formales de la Bartlett, que son de extraordinaria belleza y muy interesantes, da la impresión de que es un interés que no produce nada. ¿Se mueren en sí mismo o tú crees que puede producir algo más? Convénceme por favor.

**IC:** Yo, lejos de intentar convencer a nadie... las batallas imposibles hace tiempo que no, fíjate en San Pablo, no me llamó Dios a eso. Quiero decir muchas cosas respecto a todo eso que estamos comentando porque entra en el núcleo duro quizás de la discusión.

Una cosa es la escuela en la que creemos que estamos y otra la escuela en la que realmente estamos. Entonces la escuela en la que realmente estamos es una escuela donde yo personalmente, con todos los alumnos brillantísimos que tengo, tengo que pelearme para que la lámina de estructuras, instalaciones y construcción no se haga la última semana, porque ellos consideran que es meramente decorativa con respecto a las plantas, alzados y secciones donde el tribunal va a medir básicamente cómo de revisitable es el proyecto. Esa es la escuela de Madrid actual. Lo siento, nos encantaría tener otro

concepto de ella, pero no es el verdadero. Donde cosas como qué es el pandeo de un pilar yo se lo tengo que explicar a alumnos que han sacado sobresaliente, porque lo desconocen. Y donde, en el grupo de 15 estudiantes que yo tengo de fin de carrera de esta escuela, soy una mosca cojonera porque la estructura hay que plantearla desde el segundo mes del proceso, cosa que es extraordinariamente extraña a tenor de lo que me cuentan que hacen otros tutores. Estamos muy lejos de ser la escuela que pensamos que somos. Somos una escuela que, repito, produce una racionalidad visual.

A tenor de lo que discutíamos con Alberto podemos pensar por ejemplo el porqué de ese concepto de la dimensión ad-hoc frente a la dimensión genérica, modular. Evidentemente lo que está haciendo una dimensión modular es que en la industrialización centroeuropea la mano de obra era más cara que el material, entonces podríamos decir que nos merecía la pena igualar todas las secciones para ahorrar mano de obra. Pero es que en esta escuela nunca va a cambiar la forma de dibujar y hacer proyectos porque cambie el precio de la mano de obra o del material, porque estamos basándonos en un concepto historiográfico de la tecnología, no en un concepto real de la tecnología, esa es la diferencia. **Nos gustaría pensar que tenemos una visión realmente tecnológica, pero no hemos hecho un prototipo en nuestra vida, no hemos montado un taller en nuestra vida, no sabemos como flecta un IPE porque lo desconocemos.** Y eso sí se hace en Bartlett en parte, es decir, hay un trabajo de prototipado, hay un trabajo de fabricación, de involucrarse con talleres e industrias reales y hay un trabajo real de consultoría con expertos científicos, que en esta escuela, repito, desconocemos.

El alumno que viene de la escuela no es degradado por su falta de dotes gráficas, ni mucho menos; es degradado porque no tiene una experiencia profesional exterior. Tampoco es degradado, es colocado en el nivel que creen, me imagino, que le va a ser más útil, porque no tiene una experiencia profesional fuera de la escuela, por tanto nunca ha tenido que sentarse en una mesa de reuniones para hablar con gente que tiene una formación diferente a la suya, cosa que todo el mundo en Bartlett ha hecho desde segundo. Nunca jamás ha tenido que tener en cuenta un presupuesto, cosa que en quinto y en cuarto todo el mundo ha tenido que hacer en Bartlett. Y nunca jamás ha tenido que hacer un montaje real de cuyos resultados se ha tenido que responsabilizar, y de su

funcionamiento, al cien por cien. Entonces si eso no es una aproximación tecnológica y sí lo es dibujar modulaciones 3x3, que venga Dios y lo vea.

**Por eso digo que hay una escuela que nos gustaría tener y que creemos que tenemos y otra es la escuela que tenemos, que es muy diferente.**

Respecto a utilidad social yo diría que lo que ha distinguido a esta escuela de la gente que ha salido de escuelas peores –no sé, puedo pensar que el paradigma de Valladolid era el mismo que el de esta escuela, han defendido el racionalismo constructivo y tal, sólo que Valladolid era un poco más churro lo que salía-, salían arquitectos de estos realistas pero que no tenían ese toque de formalidad brillante, no tenían esa cosa más brillante, más pura, más chisposa, mejor acabada... como yo digo, no eran capaces de hacer la carpintería fina, que es lo que realmente distingue a los de la Coruña y a los de Madrid, que es que consiguen meter la carpintería sin que se vea, y aunque sea un perfil europeo está como metido ahí que no se nota, y parece que tiene tres centímetros. Entonces eso que es extraordinariamente irracional es lo que hemos vendido como la calidad arquitectónica. Y yo diría ¿qué utilidad social tiene eso? Efectivamente, para mí no tiene ninguna. **Nos ha hecho consumidores de nuestros propios productos. Esa arquitectura que se hace por y para ser premiada en una bienal, y que está completamente desconectada de cualquier valoración social que se pueda hacer: ningún entorno cultural valora eso como un logro destacable.** Ninguno, ninguno.

Frente a eso hay otra serie de situaciones que, desde mi punto de vista, están conectadas ampliamente con la realidad. Bartlett –estadísticas tengo un montón– constantemente mira a ver los profesionales que han salido de allí en los últimos años, miran a ver qué ejercicios y qué logros han tenido, entonces tienes estadísticas como que efectivamente en el campo del diseño industrial, la escuela de procedencia donde más producción industrial –y hablo de productos que alguna empresa ha

comprado y ha decidido explotar— pues efectivamente es ésta escuela y no es Saint Martin, que es la siguiente en orden de importancia en términos de diseño industrial. Evidentemente campos como el diseño de escenarios virtuales está plagado de alumnos de Bartlett, de hecho la mayoría de la gente que acaba con Nic Clear, éste profesor que tiene la unidad de vídeo, normalmente acaban haciendo un proyecto profesional porque casi todos están contratados para terminar una serie o una película y sus escenarios, entonces normalmente acaban haciendo una tesis, o el Design Realization Report, que es una cosa que hacen en cuarto, que es un edificio que cumple la normativa de incendios porque lo mide la RIBA, y en éste edificio normalmente tienen ya el patrocinio de una serie de empresas y clientes que apoyan y avalan la investigación y la financian económicamente porque se quieren quedar con el producto acabado.

Entonces yo creo que nos encantaría pensar que somos una cosa pero desgraciadamente no lo somos. Creo que el ejemplo perfecto es éste que has puesto de Antonio Miranda abogando por el anonimato y defendiéndolo con su grandísima personalidad, que es con lo que Antonio Miranda legitima las cosas, con una personalidad arrolladora, única, convincente, expresiva e increíble, que son casi todos los apelativos que puedo encontrar. Pero efectivamente, extraordinariamente singular. **En**

**esta escuela nos ha gustado defender que somos una cosa, con justo las herramientas contrarias a los que realmente somos – somos socialmente útiles... ah, no, si realmente estamos haciendo productos para intercambiar cromos, pero nos gustaría pensar que somos socialmente útiles—;** yo creo que la sociedad tiene ahora mismo unas necesidades muy complejas.

Es desgraciadamente cierto que se dedica más dinero a investigar la calvicie que a investigar remedios contra la malaria, lo digo por lo de la ética que decía Darío, y eso es verdad. La calvicie tiene un montón de potenciales usuarios y la malaria tiene unos usuarios que, bueno, son menos y son pobres. Y siento mucho dar la noticia de que la arquitectura española se inscribe claramente en éste código de consumo. Los arquitectos buenos servimos para gentrificar barrios y hacer, como ha pasado en Barcelona con algunos de los edificios singulares que se han hecho, que la gente

de éste barrio no pudiera seguir comprando y alquilando su propia vivienda porque ha llegado un arquitecto de reconocido prestigio y un alcalde que va de su mano, que ha conseguido que subieran los precios del suelo. **Nos gustaría pensar que hacemos una cosa, pero es que no estamos haciéndola. Y en el peor de los casos, estamos haciendo la contraria.**

Yo lo único que creo es que hay una serie de pautas en otras escuelas que tienen que ver con la multiplicidad de puntos de vista, con el mantenimiento del debate, con el hecho por ejemplo de que yo en Bartlett no evalúo a mis estudiantes, los evalúa un tribunal de consultores externos que nada tiene que ver conmigo, con mis favores o con lo coherentes que han sido con lo que yo les he dicho, tiene que ver con los logros que alcanzan de una forma objetiva. Toda esa serie de tradiciones institucionales tienen muchísimo que aportar a la increíble magnificencia de la Escuela de Arquitectura de Madrid, y sobre todo creo que tienen mucho para ayudarnos, y a mí por lo menos me ayudan cada vez que voy, para hacer análisis de conciencia, porque es que realmente no somos lo que pensamos que somos, y estamos muy lejos de ello.

**DG:** Pero fíjate una cosa. Yo creo que vosotros, concretamente Izaskun y también los Miranda, **construís una escenografía de la realidad, completamente parcial y subjetiva, que os conviene en tanto conseguir localizaros.**

Creo que se trata de una forma de posicionarse ante un entorno bastante anónimo y que quizás os resulte algo agresivo, para aparecer como algo similar a una “minoría perseguida”.

**Como decía Sánchez Ferlosio, actualmente si no te sientes agredido de alguna forma, no obtienes una posición social “reconocida”...**

**IC:** Eso como te lo copie un periodista te va a sacar un titular...

**DG:** No creo, como te decía se lo he copiado a Ferlosio, yo no soy capaz de generar semejante reflexión. Pero creo que es bastante acertada. Creo que se construyen, construimos escenografías, que prefiero no llamarles paradigmas porque no creo que lleguen ni a ese nivel. Creo

que tienen un cierto carácter instrumental, para poder conseguir reafirmarse ante una determinada situación.

Esta escuela tiene, de bueno y de malo, que es extremadamente anónima. En ese contexto, efectivamente, que muchas individualidades se pierden, se diluyen. Y tiene de bueno que, en un momento dado, la visión resulta de alguna forma muchísimo más... libre, dado que está mucho menos connotada por una tendencia. Estoy en muchísimas cosas de acuerdo con Izaskun, pero estoy absolutamente en desacuerdo cuando planteas una serie de afirmaciones categóricas que yo, lo siento muchísimo, ni en el caso de Miranda, ni en el caso vuestro, creo que la escuela respira como tú crees que respira.

**Es decir, esta escuela, para bien y para mal, es mucho más sensible de lo que tú crees, o tú quieres hacer parecer, a los procedimientos experimentales que planteas.** Quizás me gustaría identificarte como alguien “discriminada”, pero realmente no es así. Eres una persona muy admirada y desde luego sabes que gozas del apoyo de muchísima gente. Quizás, Miranda pueda sentirse mucho más “segregado” docentemente que vosotros.

**DG:** En ese sentido la Escuela tiene lo bueno de no rechazar a nadie, es decir, yo todavía no conozco a una persona que se le ha dicho: usted no. Habrá tenido una posición mejor, otros peor, unos más apoyados otros menos apoyados. Unos podían signarse como racionalistas, otros como historicistas, incluso algunos les gustaría ser identificados como minimalistas, aunque yo no he conocido a ninguno ¿Tú conoces a algún minimalista aquí?

**IC:** En la Escuela hay unos cuantos...

**DG:** Yo creo que no, otra cosa es cómo les haya gustado etiquetarse a sí mismos, que es una cosa muy diferente. Es decir, esa construcción del marco en el cual tú te inscribes dentro de una situación genérica. En todo caso, creo que existen muchísimas voluntades experimentales, que desde luego las encuentro necesarias. De hecho, adquieren un gran valor por su voluntad de acercarse a otros sistemas de pensar vinculados a otras disciplinas derivadas, por lo que en ese sentido me parecen muy positivos. En consecuencia no veo esa imagen de la Escuela como sistema en contra de determinada

postura. **Al revés, creo que hay que entenderlo como una estructura que permite bastante libertad... es como si**

## **te metes dentro de una especie de balsa de una materia densa en la cual unos nadan más rápido, otros más despacio; unos van por arriba, otros nadan por abajo, unos lo hacen con tal estilo y otros con otro ...**

Os pongo el ejemplo de los concursos de renovación de profesorado. Cuando se estudian los CV de la gente que se presenta a las plazas, hasta los tribunales aparentemente más racionalistas aceptan la evidencia de aptitudes diversas. Y ceden porque tienen un grado de sensibilidad y sabiduría para poder apreciar donde hay talento y donde hay un trabajo bien realizado, aunque sea radicalmente diferente a lo que ellos preferirían.

Y sobre el tema de cual es la verdad de esta Escuela, yo estimo que en esta Escuela no creo que haya una única verdad. Creo que hay tantas verdades como profesores o identidades coyunturales... No hay más que ver la última sesión de Jurados de Proyectos 8 y 9 de la tarde. Entonces, Manolo Gallego como los demás jurados no sabían lo que pasaba, se quedaron realmente desconcertados. Sobre todo por la sorprendente coincidencia de estrategias y programas entre Unidades Docentes tan diferentes y tan significativas como las de Tuñón y Mansilla, la de Juan Herreros o la de José González Gallegos. Incluso también la vuestra, la de Miranda y Pina. Todos coincidisteis en cierto enfoque ¿paramétrico y diagramático? de los proyectos... Fue ciertamente sorprendente... hasta Miranda y su pandilla de críticos "atorrantes" viéndose vinculados en esos procesos...

**IC:** Parece que estás diciendo: hasta vosotros, parece que ellos tuvieran una actitud más reaccionaria, y no estoy nada de acuerdo.

**NM:** No estamos hablando sólo de Miranda, estamos hablando de una unidad que se está transformando, donde hasta hace muy poco estaban Paco Alonso, Jaime Nadal y Sebastián Araujo que eran el paradigma de la construcción y la racionalidad.

**DG:** Pero fíjate, hay un matiz. Yo lo he visto... no estoy de acuerdo contigo... Creo que Paco Alonso estaba mucho más cercano a Izaskun que a vosotros. Es decir, estimo que Paco Alonso, nunca ha sido el paradigma ni de la construcción, ni de casi nada. Creo que, sin embargo, ha sido una persona absolutamente coherente con una ética propia. Un tío de valor.

**NM:** Paco Alonso tenía muchos valores, pero uno de ellos, claro, era el valor que le daba a la construcción. Él negaba la

existencia del espacio y afirmaba que lo único que existía era la construcción. Cada año producía 20 proyectos con sus alumnos que eran pura construcción. El segundo día de clase el proyecto estaba encajado. El alumno traía el proyecto y él lo aceptaba en su primera forma, daba igual. El curso trataba de su construcción. Durante la construcción el proyecto se transformaba y al final los alumnos presentaban unos planos gigantescos, con unas maquetas enormes. Y digamos que ese era el espíritu de esta unidad docente que no deja de ser es un tanto marginal. Con una visión de la realidad como una construcción extrema, con unos proyectos que empezaban con transformaciones a gran escala de barrios de 10.000 viviendas y que inmediatamente provocaban que los alumnos salieran espantados del grupo. Trabajábamos desde la gran escala urbana hasta el detalle constructivo menor: los famosos rascacielos, el aeropuerto, la reforma de San Chinarro, etc. algo descomunal.

Izaskun habla de lo genérico, leche promedio que diría Oiza. Izaskun pertenece a la Escuela de Madrid, aunque dentro del tramo extremo, Izaskun lucha por construir, lucha con el cerrajero y ese es el sello de esta casa. Y es cierto que somos muy diversos pero si nos miran desde la distancia tenemos cierta identidad. Igual que la Barlett, ellos trabajan sobre una idea del mundo y lo que tienes que aprender a hacer y cómo deben ser las personas, eso concreta una identidad. La que produce esta Escuela es distinta. Es cierto que es diversa dentro de esa concreción.

Me gustaría también hablar de los defectos que le veo. Por ejemplo, el tema del dibujo del que Izaskun habla y que define como una producción muy visual. Creo que

tiene bastante razón. Es decir, **el no trabajar con modelos, con maquetas, trae como consecuencia el predominio del dibujo.**

Probablemente esto sucede porque es una escuela sobredimensionada. En la Barlett con 450 alumnos se puede trabajar de otra manera. Los grupos son de 10 alumnos o de 12 y con dos profesores. Eso en la Escuela sólo sucede en nuestro grupo, ¿no? Tenemos 20 alumnos y estamos dos profesores y trabajamos muy íntimamente con ellos, da gusto trabajar así. Pero eso sucede en nuestro grupo y en la Barlett. Son escalas distintas.

**Creo que es el entorno el que obliga a que los alumnos trabajen siempre con dibujos, que enseñan, corrigen, pliegan y se los vuelven a llevar.** Si pudieran trabajar dentro de la Escuela, la producción sería menos visual y se trabajaría más sobre maquetas y obtendríamos otros sistemas

que producirían otro tipo de proyectos.

**DG:** Pero fíjate, también por diferenciar esa especie de a priori que muchas veces no funcionan. Esta Escuela ha invertido una cantidad de medios ingente en intentar crear el Aula de PFC, y no hay forma humana de que los alumnos se vinculen de forma eficaz. Probablemente sea porque la forma de aprender tuya y mía no tiene nada que ver con la forma de aprender de los chavales ahora mismo. **Y prefieren, antes de venir aquí, estar continuamente conectados al ordenador, ya sea en un café o en cualquier otro sitio, porque quizás aprendan lo mismo aunque de forma distinta. Esa pertenencia al lugar de la etsam, que para nosotros era realmente importante, para ellos ya no lo es.**

**NM:** El curso clave es primero. Los alumnos cuando entran son absolutamente sensibles, como cemento fresco, y se les marca con una leve presión. Y en primero ya saben cual es el procedimiento, enseñan y se marchan a casa a trabajar. Esa es la rutina de la Escuela. Les colocas la impronta de la Escuela y es como siguen trabajando. Para trabajar en clase o trabajar en equipo hay que tener otra tradición y otro espacio.

**DG:** El último día de celebración del Tribunal de Oral público de PFC, las mesas de los pasillos que ha puesto Maldonado por toda la Escuela, estaban repletas de gente. ¿Sabes cuántas personas asistían a la sesión de presentación y evaluación de los mejores PFC ? Pues como máximo 50... caben 250 y había sólo 50. Alguno de los catedráticos asistentes dijo un poco mosqueado: ¡vamos a llamar a todos los que están fuera, en las mesas, y que vengan a la sesión!. Pero pensamos todos que era mejor dejarlos en paz, pues seguro que estaban ahí encantados. Como no tengo por qué pensar mal de los alumnos, creo que debemos reflexionar sobre como aprenden, piensan, disfrutan y eligen según otras formas de interactuar y funcionar con otras situaciones alternativas. **En ese sentido Luis Maldonado, que suele ser bastante "conservador" o al menos digamos que prudente, en ese caso se la ha jugado,**



**Y lo cierto es que ha acertado rotundamente al otorgar el espacio “público” de la escuela a los alumnos, que enseguida han hecho de esos lugares algo propio. Y creo que ya no se los va a quitar nadie...**

**AP:** El Aula tiene muchas formas de enseñar... los alumnos tienen su forma de aprender.

**DG:** Eso tiene que significar una reflexión en cuanto a la forma de enseñanza. Hay que empezar a pensar que las cosas no son como han sido hasta ahora, eso está claro. Lo ves clarísimamente: ahora las aulas en la Escuela suelen estar medio vacías, y sin embargo los pasillos están llenos de gente trabajando.

**NM:** Y las aulas proyecto tienen las mesas dispuestas de una manera terrible, es imposible sentirse cómodo y trabajar bien con los alumnos.

**IC:** Yo creo, tras haber ido a otros sitios, que la primera cosa es que debería haber completamente una reforma. Darío en una cosa, es que yo nunca en ningún sitio me he sentido como en esta Escuela y creo que nunca podré pagar la enorme deuda que contraí en esta Universidad a lo largo de mis años de formación y mis años de profesor. Porque, es verdad que no sólo tengo amigos, realmente, que me apoyan un montón, además desde posiciones muy distintas, que es lo que más valoro, sino que tengo también contendientes. Contendientes con montones de valores, que hacen que yo me sienta super pertenecedora a la Escuela de Madrid y aquí sigo... haciendo viajes raros para poder llegar a clase los lunes y los martes. Esa es la primera cosa que quería decir. Pero, en ningún momento he intentado hacer ver que la Escuela está mal porque a mí no me hagan caso. No me siento como que no me hacen caso... si que me hagan caso es a lo único que aspiro... sería muy irrelevante.

**Lo que querría hacer ver es que creemos que somos una Escuela que construye espacios. Y yo creo que la práctica real es la de una Escuela que representa espacios.**

Y creo que ahora mismo hay un 87-97% de representación de espacios respecto a la idea de la construcción de espacio. Es decir, la representación del espacio es aquella que deja al usuario como un consumidor. Es decir, el usuario

no puede hacer nada, yo voy a decir, mire usted esta criatura enmarcada que le doy, que tiene una foto que se hace el día de la inauguración. Esa es la transformación que hace del usuario de la arquitectura que representa el espacio. En la que construye el espacio, le deja manipular, le deja cambiar, le deja mancharla, evolucionarla... y le atrae a esa construcción porque le involucra en el diseño porque le permite reconocer componentes, porque le permite extraer objetos, y porque le permite realmente utilizarlos. Entonces creo que la arquitectura que se da en esta Escuela, os lo digo en parte, porque me tratáis bien, y en parte porque corréis un peligro brutal, y aunque no tengo yo una línea salvadora pero sí de tocacojones, en parte estoy aquí por eso...

creo que **la tendencia es a una representación simbólica mucho más que a una materialización que capacite al usuario, que realmente tenga que ver con la tecnología.**

En ese sentido, me gustaría decir, que estoy radicalmente en contra del tildar a la unidad docente de Antonio Miranda más retrógrada que otras, porque no es más experimental el que pone una estructuras que se parecen más a la Mediateca de Sendai de Toyo Ito, porque ha visto cómo es la Mediateca de Sendai de Toyo Ito, no tiene ni idea de cómo va estructuralmente y jamás ha hecho una prueba ni un modelo mecánico para ver si eso funciona o no. Pero coge y lo dibuja parecido.

**Está representando simbólicamente una arquitectura que ha obtenido prestigio internacional y lo basamos en un contexto historiográfico. Creo que eso no tiene nada de experimental**

en comparación con alguien que, efectivamente, hace un aeropuerto a base de irse a tomar medidas a una pista de aterrizaje, y a base de tomar medidas de una pista de aterrizaje te acaba sacando una arquitectura, que a lo mejor tiene menos de novedad formal, pero evidentemente tiene una vinculación con lo experimental, instrumental, conceptual y realmente orientada a la praxis. Lo único que quiero decir es que ojo con considerarnos lo que no somos. Todos. Y ojo con pensar que los demás hacen lo que creemos que hacen. No es verdad.

**NM:** Creo que tienes bastante razón en esta cuestión, también se produce una arquitectura formal, poco manipulable y

poco transformable. Pero por el contrario **hay una serie de fines de carrera que se está haciendo, que creo que tienen mucho interés, que son los de cooperación, de gente que está trabajando en proyectos en la India, que trabajan con materiales muy simples, con madera y adobe y que trabajan dentro de una escala muy reducida, con unas limitaciones enormes y, generalmente, después de una estancia de trabajo de un tiempo en la India.** Creo que es una experiencia que se está produciendo dentro del carácter constructivo que tiene la Escuela y que evoluciona. Hay una pequeña evolución. Ahora se pueden diferenciar grupos donde siguen una tendencia muy estética en los que todo tiene que funcionar para la perspectiva. Pero creo que también hay otras visiones que son muy interesantes y muy cercanas a lo que tú estás proponiendo desde unas limitaciones enormes.

**DG:** Creo que resulta bastante curioso, que en la Escuela, no haya ninguna estructura formalizada desde donde transmitir una cierta moral o un cierto compromiso con la sociedad. Quizás en urbanismo, sí que haya una cierta vocación o compromiso ideológico. **Sin embargo, en proyectos, existe en un porcentaje muy alto del profesorado digamos con un cierto acuerdo o coincidencia táctica. Si no, no es posible que haya surgido el “acontecimiento” de los proyectos de cooperación.** Es decir, se ha conseguido entre todos, insisto que de una forma tácita, transmitir una cierta sensibilización, una cierta posición crítica, ante una serie de problemas sociales, cada uno a su manera... Y aunque se da a veces un exceso de formalidad, insisto en que se ha generado el caldo de cultivo para que esas sensibilidades se puedan desarrollar. Es decir, creo que muchas cosas tienen que estar donde tienen que estar, sin tener que hacer de ellas mismas un estándar o un discurso completamente estructurado. Creo que en ese sentido... y lo entiendo

como una de las cosas buenas, del Departamento y de la Escuela en general, es que sí existe un compromiso ideológico generalizado, pero no estructurado.

Otra cosa que no quiero que dejemos sin reflexionar, pues esta misma tarde tenemos una reunión sobre el futuro del proyecto fin de carrera. Por lo que me gustaría tantear vuestra opinión sobre el tan discutido tema del "anonimato" que desde el año 98, lo llevan perdiendo los alumnos.

**IC:** ¿Anonimato del estudiante o también del tutor?

**DG:** Total. Es decir, piensa que los alumnos conocen el sistema, en tanto que cuando se examinan de Selectividad, lo hacen solamente con un número. No vas con nada más que les identifique. Entonces desde el año 98 llevan recriminando que el PFC sea totalmente anónimo. Sin embargo creo que un porcentaje muy alto del profesorado, desde luego todos los catedráticos y todas las personas implicados en el tribunal fin de carrera están a favor justamente de lo contrario. No tanto en que desaparezca el nombre del alumno, o en que desaparezca el nombre del tutor, en lo que estamos muchos de acuerdo en que podría desaparecer.

**Pero, sin embargo, la consideración del expediente, es algo en que casi todos los profesores estamos de acuerdo en que se considere, sobre todo pensando que no es un producto aislado sino que es un trabajo que concluye la trayectoria de un alumno y que por tanto, ésta debe poder tomarse en cuenta.**

Me gustaría saber qué pensáis sobre este asunto porque hay un momento en el cual la diferencia de criterio entre el profesorado y el alumnado es demasiado radical. Los alumnos han hecho una encuesta con cerca de 1500 respuestas, en las cuales salen todos que quieren total anonimato. ¿Qué pensáis que sería mejor?

**IC:** Es difícil... Yo creo que el expediente no se puede eliminar completamente, es decir, creo que hay una formación del constructo de un estudiante y una valoración de la madurez que creo que es fundamental. Yo, personalmente, no optaría por la eliminación del expediente, sino por la sustitución por algo, por ejemplo, una entrevista donde alguien se interese por el alumno o se pudiera ver por escrito incluso cómo ha respondido a preguntas como las que estábamos hablando ahora, ¿cómo por ejemplo el cambio total de una parte del valor de la mano de obra y de

la materia prima va a dar lugar a que tú hagas una arquitectura diferente? ¿Cómo respondes a esto? O ¿cómo respondería alguien, por ejemplo, con la enorme estandarización que tienen muchos de los trabajos de fin de carrera que hacen una arquitectura que en un momento dado han imitado de alguien y no saben el por qué puede evolucionar y hacia dónde? Preguntarle a alguien, oye, y si el valor de la energía cambia completamente, ¿crees que tu arquitectura cambiaría?

**Lo que sustituiría a la evaluación del pasado -el expediente-, lo verías en una prueba de cómo ha madurado el alumno para encarar los posibles cambios que el futuro le traiga, porque creo que ahí tenemos un pequeño punto débil. Es que estamos lanzando a alguien a sus 50 años de futuro, no a sus 6 años de pasado, entonces, lo que creo que sería una prueba realmente capacitadora, sería una prueba donde pudiéramos ver cómo alguien puede posicionarse ante los cambios.**

Esto es, medir también hasta qué punto el alumno está haciendo una arquitectura cristalizada que imita una cosa que realmente no es capaz de comprender o si comprende las claves de lo que está haciendo. Yo creo que, en parte, eso es lo que significa el expediente. Si la persona te pide una buena formación en diferentes ramas pues mides que eso efectivamente ha funcionado así. Entonces se puede erradicar el pasado, siempre y cuando realmente tengas una prueba de madurez. Desde mi punto de vista, creo que el tribunal de fin de carrera, y las prácticas de fin de carrera, han desoído mucho las peticiones continuadas de los estudiantes. Yo me acuerdo que un año después de salir de la Escuela participé en una asamblea de estudiantes que realmente lo que quieren es quemar la Escuela. Todo lo que pedían: poder elegir los miembros del tribunal, poder tener una representación votada por un estudiante (práctica que es habitual en todos los concursos de arquitectura) que representa a los estudiantes. Todo ha sido desoído, entonces también diría que es importante que no se produzcan malas prácticas. Tienen razón en muchas cosas, creo que no hay un diálogo, quizá no tienen razón en las soluciones que proponen, pero sí en los

problemas que detectan.

**NM:** Es innegable que el 80 % de los proyectos que se presentan aprueban y realmente no existen graves problemas. Además el tribunal se cuida de no suspender demasiado. Es decir, las quejas de los alumnos son

un poco la **consecuencia de la impotencia de quien llega al final de una carrera y no está contento con su situación, se mira al espejo y piensa que no se gusta, o no quiere encontrarse con lo que parece que le va a suceder como consecuencia de su trayectoria, el anonimato permite la transformación inmediata.**

Es decir, aunque haya hecho una carrera absolutamente mediocre, quiero tener la oportunidad de sacar un sobresaliente y no quiere que vean su expediente, ni que sepan quién es su profesor, no quiere que sepan nada, quiere que vean su proyecto y que se sorprendan. Esta es la única razón que se puede argumentar un poco sería, porque las otras razones pueden proceder de pensar que el tribunal no es objetivo, que todo el que saca sobresaliente es un enchufado y que, por lo tanto, hay que condenar a todos los profesores: no tienen ni idea, después de haber trabajado 10 años me han dedicado un minuto, y resulta difícil explicarles a estos alumnos que el tribunal ha visto mil PFC y cuando ven el plano de situación ya saben cual puede ser la nota. No hace falta seguir porque el resto del proyecto es coherente con el primer plano. Saber esto cuando uno está haciendo el PFC duele mucho. Los alumnos trabajan y se esfuerza pero es muy difícil transformarse el último año de carrera que es cuando al alumno le gustaría hacerlo mejor, le gustaría tener la oportunidad de volver a empezar.

Realmente si van todos anónimos, ¿las notas van a ser distintas? Pienso que quizás solamente en los sobresalientes porque sabemos que puede haber cierto peso sobre determinados profesores, pero los demás van a obtener un 6 o 7 exactamente igual, y en los suspensos va a haber muy pocas diferencias. Creo que el tribunal PFC mantiene una relativa objetividad y, en general, suelen coincidir en su valoraciones.

**IC:** Yo creo que, estando totalmente de acuerdo, hay dos peticiones y dos apreciaciones que son bastante legítimas. Una es la propia formación del tribunal y que los estudiantes tengan una capacidad de introducir algo. Eso parece bastante

legítimo. Y segunda, lo que ellos observan, al menos lo que hacen ver y creo que tienen razón, tampoco nos engañemos, es que hay muchas prácticas informales como tú decías que son mucho más fuertes que las formales. De alguna manera se premia con sobresaliente al mejor de cada familia y esto hace algunos agravios comparativos: el más racionalista de los racionalistas tiene un sobresaliente teniendo un proyecto que, en muchos casos, según los alumnos, no es equiparable al más de no se qué, o sea, según su criterio objetivo, esto debería tener un 6, pero como es el mejor que

va a defender esa familia... **Lo que ellos aprecian es que no hay una especie de valoración absoluta, sino valoración por tendencias o algo parecido, que les disgusta, es decir que se premia al mejor alumno con sobresaliente de cada tutor como una especie de reconocimiento a la tarea académica de cada tutor.** Eso es lo que se aprecia desde fuera.

**NM:** En PFC el tribunal tiene también la misión de pensar que lo que está sacando como matrícula de honor o sobresaliente, es una muestra de lo que se debe hacer...

**AP:** Pero Nico, yo no creo que haya sido así... quiero decir, se lleva al oral público a un 8 que es modélico y diferente, y que puede quedarse en el 8. Vamos, que al final los sobresalientes no se reparten uno para el grupo de Izaskun, otro para Soriano o para Miranda, no.

**DG:** Luis Díaz Mouriño, tienes alguna opinión sobre este tema?

**LDM:** Como profesor sufriente de fines de carrera sí que diría, yo prefiero que sean anónimos, pero los proyectos, los profesores, los temas... Igualarlos, 4 o 5.

**DG:** Fíjate, eso está recogido en el reglamento actual. Los temas de fin de carrera los debe poner el tribunal, de forma genérica. Pero lo que realmente ocurre es que desde hace muchísimos años los temas las ponen las diferentes Unidades Docentes, a veces los profesores directamente, y a veces el alumno, de acuerdo con el tutor. Y sin embargo, ahora bastante gente está planteando lo que tú estabas diciendo: volver al sistema que está en el reglamento.

**IC:** Por favor, dejadles hacer lo que quieran.

**NM:** Que tú tengas un tema u otro, Colegio de Arquitectos en Ibiza, que era un tema de Larrea, que siempre presentaba el mismo

tema, y no daba otro... Tener unos temas fijos hace perder el anonimato, en cuanto ven el primer el primer plano saben de dónde sale ese proyecto, quién es el tutor, qué es lo que piensa el alumno... Pero te digo una cosa, que los alumnos lo quieren, a mí me da igual. Pues que vaya anónimo. Yo no tengo ningún problema. Pero me parece que es casi un problema de estos de niño pequeño de tabú, de tengo miedo, que no tengas miedo... Yo siempre le digo a mis alumnos que el error que comete el tribunal es de más menos dos puntos. O sea que tenéis que ir a por el 8,5 porque podéis salir con un 5. Puede pasar lo que sea, pero habéis hecho un proyecto, habéis trabajado duro, pues ya está. Que lo quieren los alumnos, a los alumnos de vez en cuando hay que darles algo [risas].

**AP:** Es el pacto social.

**LDM:** Valorar el expediente, yo si en el Departamento eligen tus cuatro o cinco temas, esos temas bien escogidos permitan por lo que sea, valorar todo tu expediente, a mí me parece más justo para los alumnos ir comparándose en temas parecidos y sabiendo el Departamento que hay personas que acaban de retomar la carrera después de diez años, tienen unas circunstancias personales que entiendo que tienen que contar después de haber tenido la valentía de después de 10 años han vuelto a la carrera, terminarla... todo eso se podría valorar dentro de esos temas que decís con entrevistas personales y se va por el expediente... Luego evidentemente yo se que los alumnos de Izaskun se van a reconocer enseguida comparados con los míos o con otros.

**DG:** Eso lo veo realmente preocupante: Tanto que los alumnos de Izaskun se identifiquen con que son de Izaskun, como que los de López Peláez se adviertan que son de López Peláez.

**NM:** Les enseñan lo que saben, no pueden enseñar otra cosa. Y creo que los alumnos los han escogido porque quieren aprender sus maneras. Aunque todavía no hayan decidido cuál va a ser su personalidad.

**DG:** No, pero sin embargo... eso no es del todo cierto porque hay otros cientos de alumnos que no se identifican con el lenguaje de su profesor, tienen un lenguaje propio y una forma de exponer propio. Vamos, te diría que hablamos de un 80 %. Sin embargo hay otros que ...

**NM:** Con una visión más anónima, digamos estándar, pero en cuanto al proyecto tienen un poco de... estos son los proyectos 6-7 pero en cuanto el proyecto tiene un poco de personalidad y un poco de fuerza, suele estar relacionado con alguien, es decir, Paco Alonso decía que un hombre hace otro hombre, es decir, realmente la formación no es la formación de los grupos que hay en la Escuela. La formación es el contacto con un maestro o con alguien que realmente proyecta hacia delante y cambia tu mente. Tienes un grupo de profesores que te van formando en la

Escuela, y de repente encuentras a alguien con el que te identificas y probablemente tu último proyecto, que puedes escoger profesores buscas a la persona con la que más te identificas, con la que sientes que te entiendes, lo que te dice es lo que tú quieres hacer, todas esas cuestiones, yo creo que están más o menos de manera genérica. El 80% de los alumnos producen proyectos más o menos normales, y creo que los mejores es donde se produce esa potenciación al máximo donde el alumno encuentra el caldo de cultivo donde desarrollarse.

**DG:** Me parece que sí.

**AP:** No lo se, no estoy muy seguro. Fijate que, precisamente, los sobresalientes...

**NM:** Si estudias a nuestros arquitectos más relevantes todos se han formado en el estudio de otro arquitecto relevante.

**AP:** Ya, Nico, pero los sobresalientes PFC que más abundan en la Escuela son los de alumnos que ya han tenido sobresaliente en siete de las Unidades absolutamente distintas por las que han podido pasar a lo largo de la carrera. No tienen por qué llevar el sello de un tutor, aunque los hay que marcan más su sello personal.

**IC:** Personalmente, lo he declarado muchas veces, soy un poco militante del constructivismo pedagógico y como tal me gusta defender esa manera de dar clase, es el background de lo que defiendo.

**Son los estudiantes los que deben generar su propio constructo, una mezcla de sus instrumentos, sus herramientas, sus ideas, sus intereses... Decías tú que nunca hablábamos de la ética, creo que es muy pronto hablar de la ética en primero, porque entonces es la ética del profesor, de la única de la que se puede hablar.** Pero sí que hay que exigirle que él vaya creando su background –qué puede conseguir, qué utilidad social–, porque es que la sociedad son muchas cosas y es un mundo muy complejo, y todas estas cosas pueden apelar a su trabajo. Y en cuáles pueden incidir, ¿va a hablar de malaria? ¿Va a hablar de sida? ¿O va a hablar de celulitis? Va a hablar de muchas cosas que son necesidades y cada uno debe decidir cuáles son. Sí me preocuparía mucho, por ejemplo, que un estudiante mío se reconociera porque tuviera una forma de representar el espacio característica. O porque tuviera una serie de lenguajes,

que me imagino que será lo que algunos aprecian porque me lo han dicho en algunas ocasiones. Porque realmente huyo de imponer unos criterios a los estudiantes, y he tenido estudiantes con visiones tecnológicas opuestas, con interés por oportunidades sociales diversísimas, con criterios programáticos que deciden ellos y que realmente tienen que trabajar mucho sobre ellos y creo que los fines de carrera deben ser así también, eso es como las personas que los producen. Pero también creo que hay un criterio en el que es muy fácil diferenciarse, que es precisamente cuando hay una política general de "esto es la arquitectura" y es un corralito así de pequeño, entonces claro cuando todos los alumnos que están en un grupo tienen en común situarse fuera de eso porque dicen, "no es que arquitectura también es lo que hacen los diseñadores industriales. Es que arquitectura también es el espacio público..." Claro, pues te has salido del corralito de lo que era, y claro que te van a diferenciar. Y por eso no me preocupa nada que nos diferencien porque en eso hay una verdadera militancia.

**DG:** Es más sencillo. Ya que la posible identidad o coincidencia normalmente no deviene tanto de la forma de pensar como de la manera de expresarse. En ese sentido, quizás Izaskun deberías prohibir la utilización de la cursiva, ¿no crees?...

**IC:** Ah, ¿si? Bueno pues nada. Yo prohibir no prohibo nada...

**DG:** Quizás, la letra cursiva ...[risas]

**LDM:** Es irremediable que los estudiantes reflejen lo que han aprendido de cada profesor. Y no podemos evitar que se identifiquen con sus profesores favoritos.

**IC:** Yo creo que es inevitable pero que es sano resistirse un poco, es como no morir [risas].

**NM:** Es bueno intentar que los alumnos tengan su propia personalidad.

**DG:** Hombre, yo creo que ahí está ese punto de ética o de falta de ética. Es un tema importante, ya que justamente ahí está el punto de equilibrio. Quiero decir, que en un momento dado se puede transmitir al alumno un lenguaje para empezar a andar simplemente como una herramienta; pero que en un momento dado, sin darte cuenta, se puede incurrir en un problema de determinismo mental, lo cual puede crear serias consecuencias.

**NM:** Creo que la diversidad que hay ahora en la Escuela, las opciones que tienen los alumnos de asistir a muchos grupos y ver cosas nuevas es muy buena. Antes teníamos solamente tres cursos de Proyectos y había mucha gente que hacía los tres cursos con el mismo profesor. Hoy en día creo que eso no existe en la Escuela y que cada profesor enseña lo que mejor sabe hacer, el alumno construye su personalidad desde esa mezcla

**DG:** Para terminar. Acabo de participar en un acto que ha organizado Maldonado y la Delegación de Alumnos, para recibir y enseñar la Escuela a chavales de 2º de bachillerato que están interesados en hacer Arquitectura. En esa clave ¿vosotros qué le diríais a un tipo de 2º de Bachillerato que ha venido a ver la Escuela porque piensa que va a hacer Arquitectura?

**NM:** Les diría que se fueran de aquí. Eso es lo primero [risas]. Recuerdo, cuando yo era estudiante y cursaba proyectos 3, quería entrar en el grupo de Oíza y como había muchos aspirantes hasta el segundo mes de clase no decidía quien se quedaba y todos los alumnos permanecíamos a prueba. Y sabéis cómo decidió el día señalado, cogió las fichas de los alumnos y las tiró al aire y dijo: a ver, las que han caído boca arriba, esos se quedan, yo salí boca abajo, claro. Pero no desistí, Oíza estaba en su último año como profesor, le cogí en el pasillo y le pregunté que haría el si pudiera tener como profesor a Wright, y respondió que insistir por supuesto, le dije que ese era mi caso, se vio tan alagado que no tuvo más remedio que aceptarme. Oíza tenía un ego enorme...

**DG:** Una vanidad importante.

**NM:** Pero yo entiendo, que **si uno realmente quiere entrar, en el estado en que está la arquitectura y el estado de la Escuela, tiene que desearlo mucho. Lo primero es decirles que no, si rápidamente se van a Económicas, pues nada, pero si siguen ahí, es que quieren,** entonces veremos.

**IC:** Yo les invitaría a que se enteraran de qué se hace en la arquitectura. Yo me acuerdo que me leí a Kenneth Frampton

cuando estaba en 2º de B.U.P., hombre, me enteré de poco seguramente... pero me dio un montón de pistas de si quería ser arquitecto o no quería ser arquitecto, y yo creo que también irse a Vallecas y ver un cacho de la EMV.

**DG:** Eso lo dices para que no entren, ¿no?

**IC:** Para que sepan cuál es el estado de la cuestión. Lo que creo es que está bien que tengan información. Les invitaría a que viajaran, que vieran arquitectura, que vayan a escuelas de arquitectura y que vean cómo se trabaja para que tomen una decisión con ciertos medios. Creo que hay una especie de juicio ético en todo esto, porque yo no me siento capaz de hacer a un estudiante... pues hombre, hay unos que son humildes, otros que son ególatras, otros que son victorianos, otros que son católicos, otros que son homosexuales, muy homosexuales... [risas]

**NM:** Si preguntas a los de primer curso, la mayor parte tienen una idea del arquitecto como gran artista.

**IC:** Lo que quiero decir es que está bien tener una idea de qué hacen los arquitectos, a qué contribuyen y para qué sirven. Eso está bien.

**NM:** Creo que es tan apasionante y hay una sensación tan grande de poder en el trabajo que un chaval observa esto y lo dejas marcado, quiere ser arquitecto, por supuesto.

Este texto es un extracto corregido de la conversación mantenida el día 7 de abril de 2011 en el marco de los DIÁLOGOS DE DOCENCIA del Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados.

*Dirección: Darío Gazapo*

*Revisión de textos: Lucía Jalón*

*Diseño y maquetación: Lucía Jalón y Eduardo Rega*

*Transcripción: Lucía Lucas y José Manuel Muñoz*

[www.masterproyectos.com](http://www.masterproyectos.com)

